



03-17.02

Señores

JUZGADO 3 ADMINISTRATIVO DE BUENAVENTURA
Dr. HUGO ALBERTO SAA VALENCIA
CALLE 3 No. 5 – 41 EDIFICIO JIETH PISO 5 OFICINA 501
TELEFONO: 2400676
J03admbtura@cendoj.rama udicial.gov.co
BUENAVENTURA (V)

HOSPITAL UNIVERSITARIO DEL VALLE EVARISTO GARCIA E. S. E.

Fecha: 13/02/2020

Hora: 15:15:32

Asunto: JUZGADO 3 ADMINISTRATIVO ORAL DE
B/VENTURA ALEGATOS DE CONCLUSION Folios: 8

Remitente: OFICINA ASESORA JURIDICA

Destinatario: HUGO ALBERTO SAA VALENCIA

Cite este número de respuesta: *200008342020*



JUZGADO TERCERO ADMINISTRATIVO	
ORAL DEL CIRCUITO	
BUENAVENTURA - VALLE	
RECIBIDO	
FECHA:	17 FEB 2020
FOLIOS:	9 - folios
HORA:	10:40 AM
FIRMA:	Juan M. Rojas

Asunto: Juzgado 3 Administrativo Oral de Buenaventura - Alegatos de conclusión Proceso
2012-0181 Graciela Victoria Cárdenas contra H.U.V.

Cordial Saludo,

MIRYAM NARANJO RODRÍGUEZ, mayor de edad, vecina de Cali (V), identificada con la cédula de ciudadanía No. 66.864.574 de Cali (V), abogada titulada y en ejercicio con T.P. No. 87.034 del C.S.J., actuando en mi calidad de apoderada judicial del Hospital Universitario del Valle Evaristo García E.S.E., estando dentro del termino de Ley, me permito allegar copia del escrito de alegatos de conclusión correspondientes al proceso de la referencia, el cual consta de 8 folios útiles.

Cordialmente,


MIRYAM NARANJO RODRÍGUEZ
Profesional Administrativa Abogada

Copia.
Proyectó: Miryam Naranjo Rodríguez – Profesional Administrativo Abogada
Revisó: Viviana Bolaños Fernández – Profesional Administrativo Abogada
Folios: 12 originales

CÓDIGO: REG/SSA/DOC/012

FECHA DE EMISIÓN: 11/09/2018

VERSIÓN: 0

PBX (57) (2) 620.6000
Calle 5 No. 36-08
Cali - Colombia

Señores

JUZGADO 3 ADMINISTRATIVO ORAL DEL CIRCUITO DE BUENAVENTURA

Dr. HUGO ALBERTO SAA VALENCIA

E. S. D.

REFERENCIA: ALEGATOS DE CONCLUSIÓN

ACCION : REPARACION DIRECTA
ACTOR : GRACIELA VICTORIA CARDENAS Y OTROS
DEMANDADO: HOSPITAL UNIVERSITARIO DEL VALLE "EVARISTO GARCIA" E.S.E.
RADICACIÓN: 76-001-33-33-006-2012-00181-00

MIRYAM NARANJO RODRIGUEZ, mayor y domiciliado en Cali, identificado con cédula de ciudadanía no. 66.864.574 de Cali (V), portador de la tarjeta profesional No. 87.034 del C.S.J, actuando como apoderado judicial del **HOSPITAL UNIVERSITARIO DEL VALLE "Evaristo García"**, por medio de este escrito, encontrándome dentro del término establecido, me permito presentar los alegatos de conclusión que sustento en los siguientes términos:

ANÁLISIS Y CONFRONTACIÓN PROBATORIA

Por principio de derecho, las pruebas legalmente practicadas son la fuente de toda providencia judicial, toda sentencia debe estar sustentada en pruebas legítimamente recaudadas en el proceso. "La sentencia tiene que ser motivada. Debe analizar los hechos en que se funda la controversia, las pruebas, las normas jurídicas pertinentes, los argumentos de las partes y las excepciones con el objeto de resolver todas las peticiones..."¹.

Para empezar, es necesario precisar que la carga probatoria, en tratándose una falla en la prestación del servicio médico, corresponde acreditarla a la parte demandante. Razón por lo cual, el accionante debe no solo probar la falla en el servicio, sino también el daño antijurídico y la relación de causalidad que exista entre ambas. Así ha sostenido el Honorable Consejo de Estado en reciente sentencia proferida por la Sección Tercera, con ponencia de la Magistrada MYRIAM GUERRERO DE ESCOBAR, de febrero 18 de 2010, Expediente: 17.655 (R-2086), actor María Esther Hernández Gamboa; Demandado: Hospital Integrado San Rafael E.S.E de Barrancabermeja. Sentencia en la cual indicó:

¹ **ART. 170** del Código Contencioso Administrativo—Subrogado. D.E. 2304/89. Art. 38. "Contenido de la sentencia".

“Para efectos de acreditar la relación de causalidad entre el daño y la prestación de los servicios de salud así como la falla del servicio, la Sala considera, en los términos del artículo 177 del Código de Procedimiento Civil, que corresponde a la parte actora aportar el material probatorio necesario para obtener la respectiva declaración judicial, cuestión que incluye la posibilidad de valorar y considerar la prueba indiciaria cuando aquella resulte insuficiente para declarar la responsabilidad que se pretende; es decir, tratándose de la responsabilidad del Estado, por la prestación del servicio de salud, la parte actora deberá acreditar los supuestos de hecho que estructuran los fundamentos de esa responsabilidad, esto es, deberá acreditar la falla en la prestación del servicio médico de salud, el daño y la relación de causalidad entre estos dos elementos

En el caso particular, si bien manifiestan “...Que se DECLAREN responsables a la NACIÓN – MINISTERIO DE LA PROTECCIÓN SOCIAL – FONDO DE SOLIDARIDAD Y GARANTÍA (FOSYGA), y a SELVASALUD S.A., de la muerte de la señora DEYLUZ PRETEL VICTORIA...”

No se dijo, ni se acreditó en el proceso que éste se originara como consecuencia de una falla en la prestación del servicio imputable a la entidad demandada **Hospital Universitario del Valle “Evaristo García” E.S.E.**, pues está probado en el plenario que la entidad enjuiciada le dispensó a la paciente DEYLUZ PRETEL VICTORIA, una atención de manera diligente, perita y oportuna, de acuerdo con las condiciones clínicas que presentaba y el motivo por el cual ingreso al H.U.V.

De conformidad con la historia clínica No. 1959023 a nombre de la paciente DEYLUZ PRETEL VICTORIA, con un diagnóstico de 1) Enf avanzada por hiv 2) Sd convulsivo 2rio neuro infección a toxoplasmosis, 3) Dermatitis seborreica. “..paciente quien ingresa a esta institución el día 21 de cot 2007, con cuadro de 1 mes de evolución de cefalea progresiva asociada a cambios progresivos en el sensorio, somnolencia, desorientación incoherencias. Traída por episodios aparentemente convulsivos, tónicos? Sin sialorrea, desviación de la mirada relajación de esfínteres, latero pulsión hacia la derecha”

Se hospitaliza para estudio, encontrándose paciente prueba de VIH (+) y títulos altos de IGg Toxo. TAC cerebral simple y contrastado con lesión ganglio basal, que capta medio de contraste. Se inicia manejo para toxoplasmosis cerebral con pirimetamina y clindamicina.

Se da salida con recomendaciones de reconsultar en caso signos de alarma (convulsión, déficit neurológico, disnea, fiebre, dolor abdominal).

La paciente *DEYLUZ PRETEL VICTORIA*, fue atendida en el Hospital Universitario del Valle "Evaristo García" E.S.E., siendo valorada por el servicio de INFECTOLOGIA de la entidad, medicada e interconsultada por MEDICINA INTERNA, NEUROCIRUGIA, MEDICINA FISICA Y REHABILITACIÓN Y ENFERMERIA.

Se trata de un paciente que ingresa al Hospital Universitario del Valle "Evaristo García" E.S.E., el día 21 de octubre de 2007, con cuadro de 1 mes de evolución de cefalea progresiva, asociada a cambios progresivos en el sensorio, somnolencia, desorientación, incoherencias. La paciente se hospitaliza para estudio, encontrándose prueba de VIH positiva y títulos altos de IgG toxo. A quien se le inicia manejo para toxoplasmosis cerebral. Quien evoluciona favorablemente sin convulsiones sin signos neurológicos sin cefalea. Se decide dar salida con tratamiento.

La paciente *DEYLUZ PRETEL VICTORIA*, durante su hospitalización recibió estudios y medicación, valoración y manejo por varias especialidades medicas, tal como reposa en la Historia Clínica.

La paciente ya tenía un proceso infeccioso grave y un compromiso nutricional avanzado, que no permitió que el tratamiento antirretroviral indicado por el personal médico, fuera eficaz dado su estado de inmunosupresión, lo que la hacía vulnerable a complicaciones como las presentadas en su caso.

Es decir, la institución brindo una atención medica diligente y oportuna, en tanto que fue atendido por especialistas pertinentes y se le practicaron todos los exámenes necesarios para establecer un diagnóstico confiable, para un estado de salud que le permitió superar una expectativa mayor a la esperada para pacientes con este tipo de patologías de base, de la mano con las terapias de rehabilitación y el manejo quirúrgico posible para recuperar su salud.

El Hospital Universitario del Valle "Evaristo García" E.S.E., brindó al paciente *DEYLUZ PRETEL VICTORIA*, una atención y manejo de manera Diligente, Perita y Oportuna, como con claridad se registra en la historia clínica a su nombre, donde se observa que se le hizo seguimiento de manera permanente por la especialidad que correspondía encontrando una respuesta apropiada al manejo medico brindado, para lo cual la institución conto con todo el recurso técnico, en cumplimiento a los protocolos indicados y con la intervención farmacológica para su estado de salud.

Del recaudo probatorio se obtiene la Historia Clínica de la paciente *DEYLUZ PRETEL VICTORIA*, los testimonios de los médicos GONZALO ARISTIZABAL VASQUEZ y JUAN DIEGO VELEZ LONDOÑO, donde no se evidencia falla en el servicio por parte del Hospital Universitario del Valle "Evaristo García"

Tratándose de la prestación del servicio público médico- hospitalario, el Estado asume una carga especialísima de protección, toda vez que las personas que se someten a la praxis médica, quirúrgica y/o hospitalaria, lo hacen con la finalidad de que un grupo de personas con un conocimiento profesional y técnico brinden soluciones efectivas a situaciones que se relacionan de manera directa o indirecta con el concepto de salud.

En ese orden de ideas, el principio de confianza legítima en materia de la prestación del servicio médico-hospitalario se torna más exigente, como quiera que los parámetros científicos, profesionales y técnicos que rodean el ejercicio de la medicina se relacionan con el bien jurídico base y fundamento de los demás intereses jurídicos, esto es, la vida y, por conexidad, la salud. En esa panorámica, el daño ostenta la naturaleza de cierto, actual y determinado, motivo adicional para predicar el cumplimiento de los preceptos normativos contenidos en el artículo 90 de la Constitución Política, necesarios para sustentar el acaecimiento del mismo².

La obligación de prestar asistencia médica es compleja, es una relación jurídica total, compuesta por una pluralidad de deberes de conducta (deber de ejecución, deber de diligencia en la ejecución, deber de información, deber de guardar secreto médico, etc). Ese conjunto de deberes que conforma una trama, un tejido, una urdimbre de la vida social responde a la idea de organización- más que de organismo- en punto a la susodicha relación jurídico total (...) Por tanto, aquel deber jurídico principal supone la presencia de otros deberes secundarios de conducta, como los de diagnóstico, información, recepción de la voluntad jurídica del enfermo- llamada comúnmente consentimiento del paciente-, prescripción, guarda del secreto profesional, satisfacción del plan de prestación en su integridad (actividad que supone no abandonar al enfermo y cuidar de él hasta darlo de alta)³.

Por la compleja y dispendiosa naturaleza de su oficio, en el cual se involucra la vida y la salud de las personas, debe exigírsele al médico una especial prudencia y diligencia en

2 Sentencia de 4 de diciembre de 2007, expediente 17.918

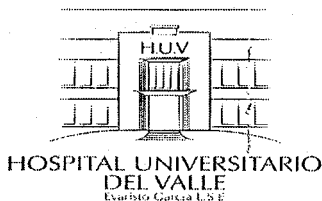
3 BUERES ALBERTO, *Responsabilidad civil de los médicos*, vol I, Buenos Aires, págs. 89, 90

6
1059

su relación con el paciente. En todo caso, debe anotarse, que el comportamiento del médico y de la institución prestadora del servicio de salud, sólo pueden ser juzgados teniendo en cuenta las características especiales de quien lo ejerce, el estado de desarrollo del área profesional de la cual se trate, la complejidad del acto médico, la disponibilidad de elementos y las circunstancias específicas de cada enfermedad y de cada paciente en particular; de allí que no es dable exigir a ningún médico, como no se puede hacer con ningún otro miembro de la sociedad, el don de la infalibilidad, pues de lo contrario, todas las complicaciones posibles que surjan dentro del vínculo médico-paciente serían imputables a los profesionales de la salud, lo cual es absurdo. Lo que se juzga no es en realidad un resultado inadecuado, sino si ese resultado es consecuencia de un acto negligente o descuidado que no se ciñó a las reglas o postulados de la profesión, teniendo en cuenta las circunstancias específicas de cada caso en particular, y que en el sub lite no se encuentra acreditado, pues las pruebas valoradas en el plenario demostraron que la paciente *DEYLUZ PRETEL VICTORIA*, fue atendido inmediatamente llegó al centro hospitalario, debido a su estado crítico y a la gravedad de la patología por la cual amerita la remisión a nivel III de Complejidad, como en el presente caso el Hospital Universitario del Valle "Evaristo García", donde fue valorado por el equipo médico multidisciplinario de la institución de Salud Hospital Universitario del Valle "Evaristo García" E.S.E., donde se le brindo manejo y tratamiento médico de manera Diligente; Perita y Oportuna, y no como lo pretende hacer ver la parte demandante, por demás como una negación al manejo profesional, donde no solamente se contó con el recurso científico y humano para el manejo de la enfermedad y las complicaciones que presento la paciente, sino también con los exámenes médicos y la tecnología que requería. Aclarando que se trataba de un paciente críticamente enfermo con una patología en estado terminal.

No hay prueba del supuesto DAÑO como lo señala la parte actora en su demanda. Por el contrario, en el proceso quedo probado que desde que la paciente ingresó al Hospital Universitario Del Valle "Evaristo García" E.S.E., y durante su hospitalización, el personal médico realizó todos los actos médicos en forma oportuna y adecuada, correspondiente al estado de salud que presentaba, en busca siempre de restablecer la salud de la paciente *DEYLUZ PRETEL VICTORIA* y minimizar los riesgos que pudieran presentarse.

Por tanto, no cabe la perdida de oportunidad por cuanto las dificultades a las que se enfrentó el paciente *DEYLUZ PRETEL VICTORIA*, se ocasionaron por el riesgo mismo de la enfermedad de base que le afectaba y que el personal médico propendió por preservar su salud según obra en el proceso, de tal suerte que, la parte actora no demostró la



existencia de nexo causal entre la enfermedad y muerte de la señora *DEYLUZ PRETEL VICTORIA* y la supuesta falla del servicio médico.

De acuerdo con lo anterior, está claro que la causa que originó las complicaciones y el resultado que se presentó, no tuvieron su origen en la atención médica brindada al paciente por el equipo médico del hospital Universitario del Valle "Evaristo García" E.S.E.

En todo tratamiento o procedimiento médico o quirúrgico, siempre existe una Alea que escapa a la voluntad del equipo médico o de cualquier institución de salud, es decir, riesgo CERO no existe en ningún procedimiento o tratamiento médico.

Quedo demostrado dentro del proceso que el paciente recibió el tratamiento propio para su patología.

Es importante recordar que los elementos que configuran la responsabilidad administrativa y patrimonial del Estado, según la Jurisprudencia y la Doctrina son:

- 1-) Una Falta o Falla del servicio o de la administración, por omisión, retardo, irregularidad, ineficacia o ausencia del servicio;
- 2-) Un daño que conlleva la lesión o perturbación de un bien protegido por el derecho, bien sea civil, administrativo, etc.
- 3-) Una relación de causalidad entre, la falta o falla de la administración y el daño.

La falla de la administración, para que pueda considerarse entonces verdaderamente como causa del perjuicio y comprometa su responsabilidad, no puede ser entonces cualquier tipo de falta. Ella debe ser de tal entidad que teniendo en cuenta las concretas circunstancias en que debía prestarse el servicio, la conducta de la administración pueda considerarse como **"anormalmente deficiente"**. Y en este aspecto como lo ha manifestado el Consejo de Estado, a la Administración no se le puede exigir lo irrealizable. **"...Reclamar del Estado, la omnipotencia y omnipresencia que pide la parte actora equivaldría a imponerle obligaciones imposibles"**. (marzo 15 de 2001 Sección B).

Pero es de aclarar, en el presente caso que; el **indiscutible origen, motivo, nexo causal de las complicaciones y el resultado por lo cual reclama y pretende endilgarle la parte actora al equipo médico y al Hospital Universitario del Valle "Evaristo García"**,

En efecto se tiene dicho que no debe perderse de vista que también la ciencia médica tiene sus limitaciones y que en el tratamiento clínico o quirúrgico de las enfermedades existe siempre un alea que escapa al cálculo riguroso o a las previsiones más prudentes y por ende obliga a restringir el campo de la responsabilidad.

Consecuentemente la falta de éxito el agravamiento del estado del paciente, la aparición de complicaciones o preexistencias de tipo congénito en la medida que no obedecen a la gestión culposa del propio galeno, y que en cambio son atribuibles a las limitaciones propias de la ciencia médica frente a la etiología y solución anticipada, constituye contingencias puramente aleatorias del curso de la patología o enfermedad, que le son absolutamente irreprochables frente al actuar médico, pues cuando como consecuencia del propio estado de salud del paciente o de sus especiales reacciones orgánicas, se produjeran indeseadas derivaciones, no será responsable el médico tratante en la medida que concurra en la especie las imprescindibles notas de imprevisibilidad o inevitabilidad que caracteriza todo **casus**. Que como en el caso en estudio que supero todo manejo médico implementado. complicaciones que corresponden a circunstancias que se tornaron inevitables dentro del manejo médico procurado y de acuerdo al estado de la ciencia con los medios al alcance, siendo tal evento no solo inevitable sino también irresistible. Como lo señala el tratadista Mosset Iturraspe "el organismo humano puede tener + reacciones, alteraciones, vicisitudes en una palabra que pueden ser calificados como "casus", verdaderos fortuitos, hechos que escapan al conocimiento científico aquilatado, verdaderos imponderables" será así una circunstancia de inocuidad del acto médico con la consecuente ausencia de culpa.

Estando libre por lo tanto de toda responsabilidad el equipo médico, la institución de salud E.S.E – HOSPITAL UNIVERSITARIO DEL VALLE "Evaristo García". Pues los procedimientos realizados, ni la atención brindada al paciente por el equipo médico de la especialidad, que conocieron del paciente, no fueron la causa determinante de la muerte.

"Teniendo en cuenta que el tratamiento o procedimiento médico puede comportar efectos adversos o de carácter imprevisible, el médico no será responsable por riesgos, reacciones o resultados desfavorables, inmediatos o tardíos de imposible o difícil previsión dentro del campo de la práctica médica al prescribir o efectuar un tratamiento o procedimiento médico."

En consecuencia, en el caso particular, por no existir causa, ni nexo causal, ni culpa, ni falla institucional o daño indemnizable, no hay obligación alguna pendiente por parte del Hospital Universitario del Valle "Evaristo García" E.S.E.

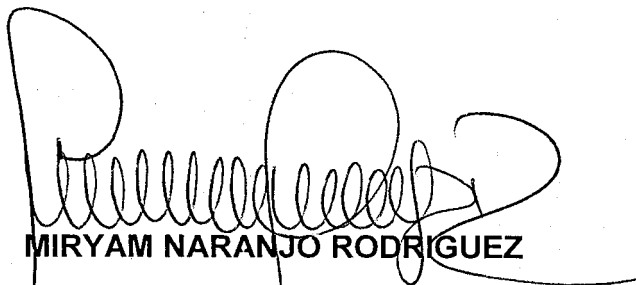
Por lo anterior nos oponemos a que se despachen favorables las pretensiones del demandante, ya que iteramos, la atención en la salud brindada a la paciente **DEYLUZ PRETEL VICTORIA**, fue integral, adecuada, correcta y aceptada por la ciencia médica



actual, pues se cumplieron los procedimientos esperados habiéndole prestado al paciente, la atención médica necesaria a través del servicio de salud que requería.

Respetuosamente solicito a Su Señoría, desestimar las suplicas de la demanda y abstenerse de condenar al Hospital Universitario del Valle "Evaristo García" E.S.E.

De Usted, atentamente,


MIRYAM NARANJO RODRIGUEZ
C.C. No. 66.864. 574.de Cali (V)
T.P. No. 87.034 del C.S.J.